



Inauguran la Biblioteca de la Facultad “Rosa Victoria Lund”

Con un importante material bibliográfico la Biblioteca de la Facultad “Rosa Victoria Lund” se convierte en un real aporte a la educación superior

DISCURSO

DECANA MAG. MARÍA MERCEDES ARCE DE VERA

Así como Borges se figuró, alguna vez, el paraíso “bajo la especie de una biblioteca”, el motivo que nos convoca nos lleva a imaginar el futuro bajo la forma de esta nueva biblioteca que hoy promovemos. A las puertas de la biblioteca que anhelamos, proyectada con un sentido de incalculable valor para nuestra Facultad, les damos a todos la bienvenida.

Estar aquí hoy día en esta biblioteca es como un sueño. Es algo tan deseado y por otro parte, sabemos, profundamente necesario y útil.

Pero, este proyecto nació más allá de la necesidad, que existe sí de atender requerimientos de nuestros alumnos, docentes, graduados y no docentes.

Esta biblioteca es un proyecto dentro de un proyecto mayor que es la universidad, que a su vez está inserto en otro proyecto más amplio aún, social y político, occidental, americano, argentino, santiagueño. Es un proyecto que tiene que ver con atesorar objetos de la cultura, ordenarlos, preservarlos para distribuirlos, difundirlos, prestarlos, canjearlos, compartirlos. Conservar y consultar es una de las condiciones para producir conocimiento.

La universidad tiene responsabilidad de preservación de objetos culturales, pero no cualquier objeto, sino del libro, que es tan significativo para la institución. La universidad tiene al libro en sus cimientos, ha sido históricamente el soporte del saber que se expone y circula para ser compartido y discutido, Otra institución sería sin el libro.

Sin duda los soportes del conocimiento cambiarán, de hecho ya han cambiado, pero el diseño elemental, no se perderá por eso la biblioteca siempre estará aún cuando ya no se trate de papel, propiamente.

La biblioteca es además, un lugar de encuentros. El silencio de la biblioteca podría hacernos pensar que es un lugar de ausencia de palabra, todo lo contrario, el silencio de la biblioteca está lleno de voces y de encuentros, con los autores, con las ideas, las épocas, es un silencio lleno de discusiones, de reflexiones y de pasión. El silencio de la biblioteca no es ausencia de palabras, es para hacerle lugar a la palabra, es un silencio que promueve, en el mejor de los casos, la escritura; porque es así, un libro siempre trae otro libro.

En este acto renovamos nuestra voluntad de ser un medio de apoyo a la docencia, a la investigación, a la formación continua de nuestros alumnos y graduados y a la proyección social de nuestra Facultad.

Esta biblioteca puede no ser grande, **tal como corresponde a un proyecto "naciendo", a un "recién nacido", que como nos dice Hannah Arendt, condensa lo más frágil y lo más poderoso a la vez. La grandeza de nuestra biblioteca va residir en el tamaño de la pasión de quienes la visiten asiduamente y extraigan de ella el conocimiento, la sabiduría que ella atesora.**

Una biblioteca no es sólo un lugar donde existen libros y las personas acuden allí a su consulta. Es, fundamentalmente, un proyecto cultural, académico y científico en el que se aceran los espíritus, se forma la conciencia y la base del desarrollo de una sociedad e incluso marcan una época. **Queremos que sea un espacio, un ámbito donde participen** todos nuestros alumnos, docentes, no docentes y graduados.

Hoy entregamos en esta primera instancia solo determinados libros los que se irán acrecentando cada día. Ésta es una oportunidad que esperamos todos aprovechen, cuiden y podamos ver crecer; ojala genere a cada uno de ustedes muchos beneficios.

Esta inversión puede considerarse como una de las más importantes acciones de una gestión con equidad social

Tal vez sea conveniente aclarar que la biblioteca no nos pertenece en exclusividad, tal vez seamos nosotros, la comunidad de la Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales y de la Salud los usuarios más frecuentes, pero no los únicos. La biblioteca es de la comunidad santiagueña y ella debe saberlo, que puede y debe apropiarse, hacerla propia.

Una biblioteca crece, está viva por la cantidad de personas que demandan conocimiento, que pasan horas allí, estudiando, investigando.

Hagámosla vivir, crecer, hagámosla generosa con el conocimiento, hagámos una biblioteca confortable, confiable, "amable"....

Nosotros, sabemos que el camino que hoy iniciamos es ahora, sólo un granito de arena, pero estamos, seguros, convencidos, de que seguiremos recibiendo el respaldo de todos Uds. para que obras como ésta cumplan con el propósito misional que tienen y cada día se mantengan actualizadas y en desarrollo..

Quiero decirles que el Consejo Directivo Universitario decidió nominar a la Biblioteca "Lic. Rosa Victoria Lund" para honrar a quien fuera la primera decana mujer de nuestra facultad quien asumió con profundo compromiso la educación superior desde los valores en los que se funda y se construye a diario nuestra Universidad y, de ese modo, marcó huellas en quienes la sucedimos.

Las palabras de Borges con las que abríamos este **mensaje**, "Yo, que me figuraba el Paraíso / Bajo la especie de una biblioteca", pertenecen al "Poema de los dones", del libro *El hacedor*. Me permito imaginar, que la Biblioteca Rosa Victoria Lund que hoy abrimos, abierta a toda la comunidad universitaria, no sólo proporcione beneficios a nuestros alumnos en la preparación de los diferentes espacios curriculares sino también sea fuente de enriquecimiento personal y encienda en muchos de ellos, al igual que en el Genial escritor, la pasión por la lectura